

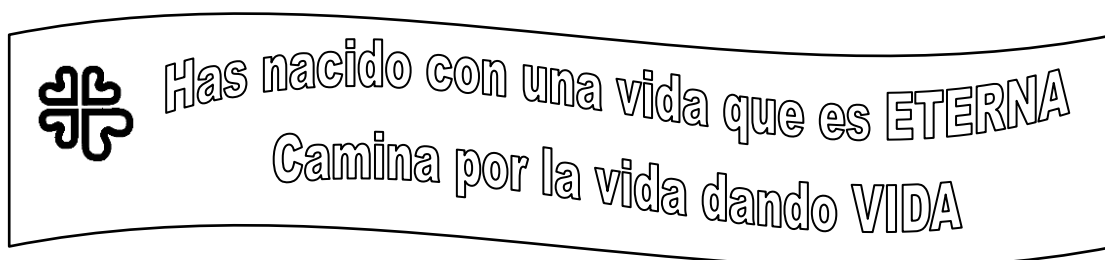
10 de NOVIEMBRE de 2019

(Material para que los miembros de cada Cáritas Parroquial puedan animar la Eucaristía dominical, con el fin de sensibilizar e implicar a la comunidad en el compromiso sociocaritativo.)

Ambientación

A todos los asistentes se les entregará a la entrada la cuartilla fotocopiada que hay al final de este guion.

En el interior de la Iglesia, ante el ambón o el altar, se colocará un cartel que diga:



Monición de entrada

Bienvenidos a esta celebración que hoy animamos desde Caritas. En estos momentos, en nuestra sociedad, en nuestro mundo, hay muchas personas que se sienten marginadas, excluidas, descartadas, desamparadas; personas con nombre y apellidos que viven horas de calvario y muerte, de sufrimiento y desesperanza.

Hoy la Palabra de Dios nos va a hablar de Resurrección. Que la eucaristía que hoy nos va a alimentar, nos fortalezca para dar vida donde hay tanta muerte; para levantar a tanto caído en las cunetas del mundo donde vivimos; para descubrir la parte que nos corresponde en la tarea de contagiar esperanza, resurrección y vida nueva. Sólo así haremos más creíble la resurrección en que creemos.

PALABRA DE DIOS

Monición a la 1ª lectura: 2M 7,1-2.9-14

De la historia que vamos a escuchar en la primera lectura, fijémonos que creer en la resurrección es algo que afecta a cómo vivo mi vida en el presente, a las opciones que tomo, a las motivaciones profundas que mueven mi actuar, aunque con ello me complique la vida... y preguntémosnos ¿hasta qué punto me “complica” la vida el creer en la resurrección? ¿En qué notan los demás que creo en la resurrección?

Monición a la 2ª lectura: 2Ts 2,16-3,5

En un mundo y en una sociedad tan compleja y contradictoria como la nuestra, nos aplicamos a nosotros, cristianos del siglo veintiuno, las palabras que san Pablo dirigió a los cristianos de Tesalónica del siglo primero. Escuchémoslas con atención.

Monición al Evangelio: Lc 20,27-38

La gloria de Dios es que el ser humano viva. No es un Dios de muertos sino de vivos. Que nuestra certeza y creencia en la resurrección, nos haga ser contagiadores de vida nueva, esperanza y resurrección ya en esta vida.

PETICIONES

1. Señor Jesús, el próximo domingo celebraremos la Jornada Mundial de los Pobres, te pedimos por ellos, por los marginados y excluidos, por los abatidos y sin esperanza. Inflámales el corazón con el calor de tu presencia. Dale fortaleza y esperanza. Y que encuentren pronta solución a sus necesidades, gracias a la implicación y el compromiso de quienes trabajan por la Justicia. Roguemos al Señor.
2. Señor Jesús, te pedimos por cada uno de nosotros. Haznos ver la parte que nos corresponde hacer allí donde vivimos y convivimos, para dar vida y esperanza donde hay muerte y desesperanza, donde hay abatimiento y desamparo. Roguemos al Señor.
3. Señor Jesús, te pedimos por los gobernantes del mundo, y de nuestro país. Para que gobiernen no buscando sus intereses personales o partidistas, sino el bien común de todos los ciudadanos. Roguemos al Señor.
4. Señor Jesús, te pedimos por los pastores de tu iglesia. Infúndeles la fuerza de tu Espíritu para que sean fieles testigos del Evangelio de la Resurrección. Roguemos al Señor.

Oración para después de la comunión

**El Señor de la Resurrección y la Vida Eterna,
tu Dios Padre Bueno que habita en lo más hondo de ti,
te dice al corazón:**

Si nadie te ama, mi alegría es amarte.
Si lloras, estoy deseando consolarte.
Si te sientes débil, te daré mi fuerza y energía.
Si te sientes inútil, yo no puedo prescindir de ti.

Si estás vacío, mi ternura te colmará.
Si tienes miedo, te llevo sobre mis espaldas.
Si quieres caminar, iré contigo.
Si me llamas, vengo siempre.

Si sufres pobreza, necesidad, desamparo...
yo pondré en tu camino personas tocadas por mí,
enviadas por mí, para que te tiendan la mano
y te rescaten y levanten.
Ten Fe, confía siempre en mí, nunca te fallaré...
Te quiero con todas mis fuerzas

Si estás cansado, soy tu descanso.
Si pecas, soy tu perdón.
Si me necesitas, te digo: Estoy aquí, dentro de ti.
Si estás a oscuras, soy lámpara para tus pasos.
Si quieres conversar, yo te escucho siempre.

Si me miras, verás la verdad de tu corazón.
Si todos te olvidan,
mis entrañas se estremecen recordándote.
Si no tienes a nadie, me tienes a mí.
Si eres silencio, mis palabras habitarán en tu corazón.

Al término de la Eucaristía

Algún miembro del equipo de Cáritas informará, o dará cuenta de la labor que está realizando Cáritas durante este mes, las necesidades que se puedan tener, y las cosas buenas que se van logrando.